



La joven, que hace unos años dijo que era 43% nigeriana, enamoró a cientos de personas con su sonrisa

Las intensas horas de Meghan Markle y el príncipe Harry en Nigeria

ALEJANDRO PARDO

Una Meghan-manía: así se refirió el diario "Daily Mail" a la visita que hizo la duquesa de Sussex, Meghan Markle, junto a su esposo, el duque de Sussex, príncipe Harry, a Nigeria. La susodicha manía la testimonian las múltiples fotos que recorren internet mostrando las actividades de Markle en este país de África occidental que tiene una población de 222 millones de habitantes, siendo la vigésima economía más grande del mundo.

Nigeria también es parte de la Commonwealth, la comunidad de naciones ligadas al Reino Unido: he ahí una de las razones por las cuales la pareja escogió visitarla.

A propósito, el "Daily Mail" también dijo que esta visita tiene todo el carácter de oficial, pero sin el nombre, dada la renuncia de los duques a representar a la familia real.

Las imágenes son elocuentes. Tras su llegada, la pareja fue bienvenida en una escuela, mientras la gente, enloquecida, le pedía selfies a Markle, quien apareció con un vestido bordado de Joanna Ortiz Tropicana Nights de £2,275 (unos \$2.600.000), estampado con hojas de palma en blanco y negro, mientras intentaba combatir los 35° C de temperatura y la humedad. Fue tal el alboroto, que en algunos instantes la duquesa desapareció tragada por la multitud. Esto causó una preocupación breve en los cuatro guardias que acompañan a la pareja, un servicio costado por ellos pues ya no cuentan con la protección de la realeza. Pero todo funcionó bien con la ayuda, también, de los servicios de seguridad nigerianos.

Afuera de la escuela, varias mujeres mostraban carteles donde estaba escrito "43% nigeriana". Así,

En un momento sus escoltas pasaron susto porque la absorbió la multitud. Harry visitó a exsoldados heridos y jugó voleibol sentado.



Los duques fueron homenajeados con bailes y una cena en instalaciones militares nigerianas.

porque el año 2022 Markle reconoció su ascendencia "43% nigeriana".

Como banderas de lucha, los duques tienen causas benéficas. En el caso de Harry, se trata de los Invictus Games, una fundación creada por él hace diez años. La de Meghan, en cambio, se relaciona con el empoderamiento de las mujeres.

Invictus acoge y apoya a soldados heridos de guerra -algunos incluso amputados- a través de la práctica de deportes. Por ejemplo, básquetbol en silla de ruedas, voleibol sentado y remo en interior. Harry, de hecho, jugó allí voleibol con otros exsoldados heridos y amputados. Se sentó en el suelo, al igual que los otros jugadores, pero el resultado le fue adverso. Su equipo perdió 25 a 21, mientras Meghan lo

miraba desde el borde de la cancha con una sonrisa transparente.

Después del partido, la pareja fue agasajada con un almuerzo con el jefe del estado mayor de la defensa nigeriana, Christopher Musa. Los invitados pudieron elegir entre cinco menús diferentes que incluían arroz frito, salsa de filete de pescado y arroz jollof.

Adenike Keennam, cuyo esposo está en la fuerza aérea de Nigeria, comentó a uno de los dos corresponsales que fueron autorizados por Harry y Meghan para cubrir la visita (un periodista de la revista "People" y un fotógrafo de la agencia Getty): "Le dije *Bienvenida a casa*. Ella me dio una gran sonrisa... creo que es significativo que estén aquí en muchos sentidos. Con gente como ellos que ves en la te-

levisión o en los periódicos, verlos en persona ayuda mucho".

Más tarde, la pareja fue a un centro de salud mental. "¿Nos prometen que a partir de hoy ya no tendrán miedo ni inseguridades sobre su salud mental?", declamó Harry.

Y luego, según "The Telegraph", Harry viajó solo a Kaduna, zona etiquetada como prohibida por Gran Bretaña. Allí se reunió con un senador y gobernador local y visitó a varios militares que habían recibido disparos o habían perdido miembros del cuerpo tras ser emboscados por la peligrosa organización religiosa Boko Haram, que deambula por la región.

"Van a mejorar, vuelvan a ponerse de pie", les dijo a los del primer pabellón.